

Un museo español de la medicina para Madrid

Autoría: Antonio Campos Muñoz

Afiliación: Académico de Número y vicepresidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España

SECCIÓN	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Historia de la medicina y museología	85-96	TDL-83-2024-085-096

TIPO DOCUMENTAL

Proyecto museístico y divulgación médica

RESUMEN DOCUMENTAL

Defensa de la creación en Madrid de un Museo Español de la Medicina capaz de conservar, investigar y divulgar el patrimonio histórico de las ciencias médicas. Antonio Campos Muñoz repasa la importancia cultural de la medicina, las colecciones y museos existentes y las actuaciones impulsadas por la Real Academia Nacional de Medicina. El proyecto se concibe además como núcleo de una red española de museos médicos y como instrumento educativo, científico y patrimonial.

PALABRAS CLAVE

museo de la medicina · Madrid · patrimonio médico · Real Academia Nacional de Medicina · museología · historia de la medicina · colecciones

CITA BIBLIOGRÁFICA

Antonio Campos Muñoz. «Un museo español de la medicina para Madrid». Torre de los Lujanes, n.º 83, 2024, pp. 85-96. ISSN 1136-4343.

Un museo español de la medicina para Madrid

Por
**Antonio
Campos Muñoz**
Académico de
Número y vicepresidente de la Real
Academia nacional de
Medicina de España

La medicina en su sentido más esencial, buscar curación por un lado y tratar de proveerla por otro, constituye, posiblemente, una de las actividades más antiguas de la socialización humana. El día en el que un primer homínido pide a otro ayuda para paliar su dolor y este se la presta, la medicina comienza a caminar sobre la tierra. Desde entonces y hasta nuestros días la medicina, la búsqueda de sanar, ha sido, en el curso del tiempo, uno de los hilos conductores que ha atravesado la historia de la humanidad, un hilo conductor que ha estado presente en todos los avatares del acontecer humano y dado sentido y esperanza al modo humano de vivir.

Para curar su enfermedad y aliviar su dolor el ser humano ha buscado saberes y conocimiento, creado instrumentos con los que diagnosticar e investigar las lesiones

nes, generado distintos procedimientos terapéuticos y desarrollado, por último, instituciones y estructuras sociales con las que impulsar y hacer posible todo lo anteriormente indicado³⁰.

Por lo general, están ausentes de nuestro pensar y sentir de cada día tanto el conocimiento de este hilo conductor, como lo que su vivencia representa para la vida humana. Y, sin embargo, incorporar ambos, -el conocimiento y la vivencia-, a nuestra vida puede aportar a esta una nueva perspectiva sobre como percibir y concebir nuestra relación con el dolor, la enfermedad y la muerte. En efecto, si no tomamos conciencia sobre lo que supone, como conquista social, la búsqueda de sanar, no será posible, en ningún caso, reconocer, apreciar y valorar, a favor de la nueva perspectiva antes citada, los logros alcanzados en dicha lucha, ni tampoco velar por preservarlos y por transmitirlos enriquecidos a las generaciones futuras.

Para impulsar la memoria de dicha búsqueda, y la toma de conciencia que conlleva, es imprescindible disponer de un instrumento capaz de aunar, al mismo tiempo, un discurso narrativo argumental que supla las carencias de conocimiento y un discurso expositivo y representativo que supla, asimismo, las carencias vivenciales y afectivas.

A mi juicio, el único instrumento comunicativo, capaz de lograr con eficacia dicho propósito, es el que, desde hace ya varios siglos y con los ineludibles cambios que el tiempo impone, conocemos bajo la denominación simple y genérica de Museo.

Se trata, en efecto, este último de un instrumento de transmisión cultural, extraordinariamente potente, en el que el componente narrativo que justifica el relato museístico y el componente expositivo que aporta al mismo la adhesión vivencial y afectiva, convergen,

³⁰ Campos, A. Bellido Gant, ML. La Medicina a través del Museo de la Salud. La larga historia de la búsqueda de sanar. Cuadernos Técnicos de Patrimonio. Universidad de Granada. 15, 9-10. 2023

de modo simultáneo y compartido, en un mismo contexto espacial y temporal.

Si aceptamos, por otra parte, la idea de Thomas Keenan³¹, según el cual todo museo tiene su origen en una idea de pérdida, esto es, en la carencia de algo cuyo recuerdo debe ser preservado, y si asumimos, igualmente, que la búsqueda de sanar, como se ha indicado con anterioridad no figura, en general, alojada en nuestra memoria, habrá necesariamente que colegir que, para tomar conciencia de esta última, el desarrollo de actividades museísticas, destinadas a dicho fin, resulta del todo imprescindible.

Impulsar en España dichas actividades constituye, por todo ello, un verdadero reto al servicio de una sociedad mejor, de una sociedad que pueda estar realmente concienciada sobre lo que representa para nuestro vivir diario la enfermedad y lo que por tanto representa y significa la lucha y la conquista de la salud.

La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, desde su fundación en el siglo de las luces, se ha caracterizado por promover en su conjunto el bienestar social y hacerlo, fundamentalmente, fomentando una educación con orientación aplicada y la realización de estudios e informes de distinta naturaleza; pero, sobre todo, proyectando a la sociedad su enorme influencia cultural al servicio del desarrollo y el progreso de la población.

Es por ello por lo que al recibir la invitación para escribir un artículo en la revista “Torre de los Lujanes”, su órgano de expresión, he considerado que podría ser de interés para sus lectores transmitir, en el mismo, la realidad museística que se lleva a cabo en España en el ámbito de la medicina y dar a conocer los primeros pasos del proyecto que en tal sentido se está impulsando para Madrid. Y lo sería,

³¹ Keenan, T. (1985), “Sin fines ni límites a la vista”, en: *Los límites del Museo*, Barcelona, Fundación Antoni Tàpies.

especialmente, por el significado y la proyección social que ineludiblemente conlleva. Se trata además de un tema que, por dicho significado y proyección, está asimismo en clara sintonía con los fines fundacionales que, al servicio de la sociedad, procura y persigue la Real Sociedad Económica Matritense³².

En este marco y contexto abordaré, por tanto, en los dos siguientes apartados, las actividades museísticas que, en el ámbito de la medicina y la salud, existen actualmente en España y las etapas iniciales y las aspiraciones y objetivos fundamentales que pretende alcanzar el proyecto museístico destinado a la ciudad de Madrid, anteriormente citado.

Museos de Medicina españoles

En España existen en la actualidad varios museos y colecciones dedicados a la Medicina que tienen, en general un carácter heterogéneo en su origen y objetivos. En algunos casos dichos museos o



Fig. 1. Sala del Museo de la Salud (MUSAL) de Granada

colecciones expositivas son de carácter generalista mientras que en otros los contenidos están relacionados con áreas concretas y espe-

³² Anés, G. Los Amigos del País en el Madrid del siglo de las luces, en: Las Sociedades Científicas Españolas. Instituto de España. Madrid ,17-50, 2007

cializadas de la medicina y la salud. Entre los primeros destacan el MUSAL de Granada, recientemente inaugurado en 2021, que muestra una exposición sistemática y narrativa en cuatro grandes secciones de la evolución de la medicina y que ha sido impulsado por la Universidad de Granada y la Real Academia de Medicina de Andalucía Oriental (Fig.1). Igualmente destaca el Museo de Medicina Infanta Margarita creado en 2011, en Madrid, por la Real Academia Nacional de Medicina de España que cuenta con una importante colección de piezas (ha alcanzado 2000 en 2024) catalogadas en el Sistema integrado de documentación y gestión museográfica DOMUS del Ministerio de Cultura³³.

Este museo no expone la colección, pero realiza periódicamente exposiciones temporales sobre áreas temáticas diversas en el ámbito de la ciencia médica (Fig. 2). Otros museos generalistas que exponen fundamentalmente la instrumentación médica utilizada en distintas épocas son los existentes en Bilbao, Barcelona, Vigo, Málaga, Santiago de Compostela, Valencia, Zafra, Ampudia o Mahón impulsados por universidades, colegios oficiales de médicos o fundaciones.

Entre los museos o colecciones especializadas destacan el museo Olavide dedicado a la dermatología y el museo anatómico Javier Puerta, ambos en Madrid; el museo de la Medicina del Siglo de Oro en Alcalá y los museos de medicina rural ubicados en Maceda y Chinchilla de Montearagón y Cabezón de la Sal, en Orense, Albacete y Cantabria, respectivamente. Estos museos, especializados en contenidos específicos, han sido igualmente impulsados por universidades, sociedades científicas, colegios oficiales de médicos o por la iniciativa personal de algunos profesionales de la medicina.

³³ Sanz, J .2000 piezas. Editorial. Gaceta del Museo de Medicina Infanta Margarita. Real Academia Nacional de Medicina de España. 17, 1. 2024

Un gran Museo Español de la Medicina



Fig.2 Exposición temporal
Museo de Medicina Infanta Margarita
de la Real Academia Nacional
de Medicina España España

Junto a la realidad museística enumerada, digna y merecedora de todo reconocimiento y encomio por parte de nuestra sociedad, existe en la actualidad un ambicioso proyecto que tiene como objetivo fundamental la creación en Madrid de un

gran Museo Español de la Medicina. Un museo, con proyección nacional y al servicio de toda la ciudadanía que, por un lado, muestre un discurso narrativo y expositivo, en toda su extensión, sobre ese hilo conductor -la búsqueda de sanar- al que con anterioridad se ha hecho referencia y que, por otro, sea capaz de articular asimismo en red a todos los museos médicos actualmente existentes en España enumerados en el apartado anterior. Ello contribuiría muy significativamente a enriquecer y potenciar el proyecto y a convertirlo, al coordinar y facilitar la difusión de su mensaje, en un proyecto verdaderamente nacional. ¿Cómo nace y cómo surge? ¿cuál es su situación actual? ¿qué objetivos concretos persigue?

El proyecto nace en 2021 por iniciativa de la Real Academia Nacional de Medicina de España, institución que, nacida en 1734 como Academia de Medicina Matritense, tiene establecido en sus estatutos la misión de impulsar y desarrollar un Museo Español de

la Medicina para contribuir a través del mismo a la preservación, el mantenimiento y el acrecentamiento del patrimonio documental e instrumental de la ciencia médica realizada en España.

En tal sentido, y tomada la iniciativa, la Real Academia, con la voluntad de sumar al proyecto a toda la comunidad médica española, invitó a las instituciones y corporaciones más representativas de la medicina española, que más abajo se citan, a coparticipar en el mismo. Las cuatro corporaciones invitadas se vincularon al proyecto de inmediato con pleno protagonismo y responsabilidad demostrando, todas y cada una de ellas, una encomiable disposición y una actitud cooperativa ejemplar. De un proyecto estrictamente académico se pasó a un proyecto colectivo de toda la medicina española. Las instituciones y corporaciones que, por tanto, promueven, a partir de ese momento y de forma conjunta, el proyecto es respectivamente:

- la Real Academia Nacional de Medicina de España vinculada a todas las Academias territoriales de medicina existentes en las distintas Comunidades Autónomas,
- la Organización Médica Colegial que agrupa a todos los médicos españoles,
- la Federación de Asociaciones Científico-Médicas Españolas que agrupa a todas las sociedades científicas vinculadas con la medicina,
- la Conferencia Nacional de Decanos de Facultades de Medicina que agrupa a toda la medicina universitaria y, finalmente,
- el Ilustrísimo Colegio Oficial de Médicos de Madrid por la vocación y la voluntad que tiene el proyecto de vincular el museo a la capital de España y de implementarlo, como comentaremos más adelante, en el contexto y el marco de dicha institución.

Del trabajo conjunto de las cinco entidades promotoras surge, en primer lugar, el denominado “Acuerdo de Atocha” que es la expresión del firme compromiso de las mismas para impulsar el Museo y, en segundo lugar, un Documento de Bases, elaborado por representantes y expertos de las cinco entidades, sobre la naturaleza y las características que, según el criterio de las mismas, debe poseer el futuro museo (Fig.3).

El Acuerdo de Atocha se formula y presenta públicamente en el Aula Cajal del histórico Edificio de Atocha, símbolo de la medicina española,

actuando como anfitrión y fedatario del acto el Ilustrísimo Colegio Oficial de Médicos de Madrid, y se firma el día 2 de julio de 2021 en la sede de la Real Academia Nacional de Medicina de España, institución

que simboliza, desde la Ilustración en el siglo XVIII y hasta nuestros días, la búsqueda y la exaltación de la excelencia médica³⁴.



Fig.3. Firmantes del Acuerdo de Atocha en la sede de la Real Academia Nacional de Medicina de España. De Izquierda a Derecha: Antonio Campos (Vicepresidente RANME), Manuel Martínez -Sellés Presidente ICOMEM), Pilar Garrido (Presidente FACME), Eduardo Díaz-Rubio (Presidente RANME), Tomás Cobo (Presidente OMC), Pablo Lara (Presidente CNDME), Luisa González (vicepresidente ICOMEM) y José Miguel García-Sagredo (secretario RANME)

³⁴ Sánchez Granjel, L. Historia de la Real Academia Nacional de Medicina. Real Academia Nacional de Medicina. Madrid. 2006

Se trata de un acuerdo en el que, aparte de firmar el compromiso conjunto y de enumerar los distintos objetivos a alcanzar por el museo, las cinco entidades solicitan, asimismo, el protagonismo del gobierno de la Nación y el de las autoridades de la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Madrid para que todas ellas se impliquen en la creación del museo y contribuyan a su implementación. La solicitud al Gobierno de España resulta evidente dado el carácter y la proyección estatal a la que aspira el museo. La solicitud a la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid se justifica porque en el Acuerdo de Atocha se propone, asimismo, que el museo se ubique en Madrid y que su sede sea el histórico edificio de Atocha, enmarcado en la actualidad, en el barrio de las letras, junto a los grandes museos españoles -el Prado, el Reina Sofía, el Thyssen-Bornemisza o el Antropológico- y otros centros científicos y académicos como el Real Jardín Botánico, el Real Observatorio Astronómico o la Real Academia Española. A este extraordinario entorno urbano, conocido como Paisaje de la Luz y declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO, solo le falta el aporte que puede proporcionarle la ubicación, en el histórico edificio de Atocha, de un futuro Museo Español de la Medicina, el aporte de la dimensión creativa que la ciencia médica representa en la búsqueda de la salud y el bienestar del ser humano sobre la tierra.

El edificio de Atocha, que ha inspirado y da nombre al Acuerdo firmado y al que se acaba de hacer referencia, fue sede, en su día de la antigua Facultad de Medicina de San Carlos y en sus aulas y laboratorios impartieron su magisterio y estudiaron algunas de las figuras más relevante de la medicina española, entre los que destacan Santiago Ramón y Cajal, Gregorio Marañón, Severo Ochoa o Carlos Jiménez Díaz. En dicho edificio aún se conserva, afortunadamente intacta, el aula en la que Cajal impartía sus clases.

El Documento de Bases sobre las características y la naturaleza del museo se aprueba el 14 de diciembre de 2021 y en el mismo se establece la identidad conceptual y los objetivos pormenorizados del mismo, su plan museográfico con los ejes temáticos y sus contenidos y los proyectos y programas a desarrollar para su implementación y puesta en marcha. Sin entrar en detalles concretos, es importante resaltar las líneas maestras generales que en distintos apartados recoge y desarrolla el citado documento a los efectos de valorar globalmente su orientación y su proyección social.

El primer lugar, el museo aspira a ser la expresión argumental de la evolución histórica de la ciencia médica y del patrimonio científico vinculado a ella; esto es, aspira a ser la expresión expositiva del relato de los acontecimientos, los instrumentos y los documentos que han contribuido en el curso del tiempo a la lucha contra la enfermedad y, como consecuencia de ello, a la continua mejora de la vida humana sobre la tierra. En segundo lugar, el museo aspira a ser un agente educativo de primer orden para la población en el ámbito de la salud y la enfermedad y, como consecuencia de ello, una invitación permanente a reflexionar y a tomar conciencia sobre el estado de bienestar sanitario arduamente conquistado y sobre la necesidad de preservarlo para el futuro. Y en este contexto el museo aspira por tanto a convertirse en un espacio físico y virtual de encuentro con la sociedad en general, con los pacientes y con los profesionales de la salud, al objeto de alcanzar los objetivos arriba propuestos.

En tercer lugar, el museo aspira, también, a ser la expresión, narrativa y expositiva, de la continua lucha que el ser humano ha mantenido, en el tiempo, contra el dolor, la enfermedad y la muerte. Dicha expresión convertirá al museo en un instrumento generador de vínculos afectivo-emocionales entre los protagonistas de dicha lucha y los espectadores e interlocutores visitantes del mismo, con todo lo

que ello implica para la toma de conciencia de estos últimos. A ello contribuirá muy especialmente el material expositivo de los propios protagonistas, procedente de legados ya pertenecientes a las entidades promotoras o a los que en el futuro puedan ubicarse en el museo.

En cuarto lugar, el museo aspira a ser, por último, y con carácter simbólico, la expresión permanente del homenaje y reconocimiento social que merecen todos los investigadores y profesionales sanitarios que, con dedicación, entrega e incluso el sacrificio de sus vidas realizaron en la reciente pandemia la mayor contribución a la salud en tiempos de paz jamás llevada a cabo en España.

El Museo Español de la Medicina constituye, sin duda, un proyecto de largo alcance que necesita del esfuerzo y la dedicación generosa de sus promotores pero que para tomar impulso y rumbo requiere igualmente un apoyo emprendedor y decidido de las autoridades gubernamentales, autonómicas y locales y por supuesto de la sociedad civil través del mecenazgo. España y nuestra sociedad a los fines expuestos en el presente artículo merecen disponer de un museo de esta naturaleza y características a semejanza, en mayor o menor medida, de los que existen en otras capitales europeas como Londres, París, Berlín o Roma. Un museo que además pueda, para evitar su pérdida, acoger futuros legados médicos personales y materiales con relevancia histórica y que, a la luz de las posibilidades que en la actualidad nos proporciona la inteligencia artificial, pueda desarrollar las plataformas de recreación e interacción necesarias al servicio de los potenciales sectores de población, sana y enferma, existentes en nuestra sociedad.

Desde la firma de acuerdo de Atocha y hasta el presente se han ido, implementando el desarrollo de los planes museológico y museográfico, estableciendo contactos con las autoridades y acuerdos, a través de convenios con los museos de medicina existentes en

España a los efectos de conformar la red a la que con anterioridad se hizo referencia. En este sentido se han establecido ya convenios con el Museo Olavide y con el MUSAL de Granada y se espera continuar avanzando en este sentido con el conjunto de museos referidos en el apartado anterior. Se trata en suma de avanzar y proseguir el difícil camino emprendido hacia la meta deseada.

El proyecto conjunto de toda la comunidad médica española, de impulsar un Museo Español de la Medicina en la ciudad de Madrid, se inserta, como indiqué al comienzo del presente artículo, en el marco y en el horizonte al que, desde su fundación, sirve la “Real Sociedad Económica Matritense”. Es por ello por lo que al exponer, en el presente artículo, la síntesis del citado proyecto, quiero transmitir a los socios de la misma y a los lectores de la revista la clara voluntad de impulsarlo por parte de los firmantes del Acuerdo de Atocha y la esperanza de que, con el apoyo de las autoridades y de la sociedad civil, el sueño de disponer en Madrid de un museo español de la medicina sea una realidad lo más pronto posible. Un museo que, al facilitar el conocimiento y la vivencia de la continua lucha por sanar que el ser humano ha mantenido en el largo transcurrir del tiempo, nos ayude, perpetuándola en nuestra memoria, a valorar la realidad médica de nuestro vivir diario y a impulsar con mayor esperanza las continuas luchas por venir.